

## CAPÍTULO 1

# Contexto político, económico y social de la cadena productiva del café en el departamento de Nariño

### RESUMEN

Se presenta en este capítulo un panorama general de los aspectos sociopolíticos, económicos y geográficos del departamento de Nariño, con base en las acciones de productividad y competitividad que el gobierno departamental ejecuta dentro de su plan de desarrollo. Se presentan también las alianzas estratégicas departamentales alrededor de las cadenas productivas priorizadas y la importancia del rol de la academia en la dinamización del desarrollo económico nariñense, describiéndose los inicios del proceso de apropiación de la cadena de valor del café y la forma como se descubre y fortalece el rol del caficultor, transformando sus imaginarios y su quehacer en la cadena. Los hallazgos del capítulo dan cuenta de la importancia del grano de café en el desarrollo económico de la región norte nariñense, donde se destaca al Catador Q como figura fundamental en el proceso caficultor.

**Palabras clave:** cadena productiva, educación, Catador Q, BPM, innovación.

---

#### *Cómo citar este capítulo*

Arellano Rosero, C. y Narvárez De La Rosa, G. A. (2016). Contexto político, económico y social de la cadena productiva del café en el departamento de Nariño. *En Innovación social a partir de la generación de valor en cafés de alta calidad en el departamento de Nariño* (pp. 19-36). Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia. doi: <http://dx.doi.org/10.16925/-9789587600339>



## CHAPTER 1

# Political, economic, and social context of coffee production chain in the department of Nariño

### ABSTRACT

This chapter presents an overview of the socio-political, economic, and geographical aspects of Nariño, focusing on productivity and competitiveness actions taken by the departmental governments as part of its development plan. It also discusses the departmental strategic alliances around prioritized production chains and the relevant role of academia in stimulating Nariño economic development. Moreover, it describes the beginning of the process of coffee value chain appropriation and how the role of coffee growers has been discovered and strengthened, transforming their imaginary and work in the chain. The findings of this chapter account for the importance of coffee bean in the economic development of northern Nariño, where the Q Grader stands out as key figure in the coffee growing process.

**Keywords:** production chain, education, Q Grader, GMP, innovation.

## **CARACTERÍSTICAS GEOGRÁFICAS Y ECONÓMICAS DEL DEPARTAMENTO DE NARIÑO**

El departamento de Nariño, territorio ubicado al suroccidente colombiano con una extensión de 33.000km<sup>2</sup>, limita al norte con el departamento de Cauca, al sur con la República del Ecuador, al oriente con el departamento de Putumayo y al occidente con el océano Pacífico. Su población de 1.660.087 habitantes se encuentra distribuida en 63 municipios y 230 corregimientos, que a su vez conforman tres grandes regiones: la llanura del Pacífico, la región andina y la vertiente amazónica. La topografía del departamento le permite gozar de grandes potencialidades y ventajas comparativas en suelo, clima y productos que varían de acuerdo con la zona en la que se encuentren; es así como la llanura del Pacífico es fuerte en cultivos de arroz, cacao y palma africana.

En la zona de los ríos Guátara, Juanambú y Mayo, predominan los cultivos de caña, café-fríjol y frutales. Y la zona en la que predomina el clima frío es rica en cultivos de papa, verduras, hortalizas y cereales. Sin embargo, y a pesar de la diversidad de productos, la principal producción se concentra en los cultivos de papa, trigo, café, fríjol, cacao, plátano y caña, pertenecientes al sector primario pero que son base fundamental de la economía nariñense y su dinamismo en el mercado regional y nacional (Gobernación de Nariño, 2012, pp. 25-26).

De acuerdo con estas características regionales, uno de los propósitos del gobierno departamental son la productividad y la competitividad, catalogadas como ejes estratégicos dentro del Plan de Desarrollo “Nariño Mejor” 2012-2015, y desde las cuales se busca -entre otros objetivos- elevar los niveles productivos y de ingresos de sus pobladores desde las potencialidades del sistema productivo regional, a fin de fortalecer su dinamismo a través del esfuerzo conjunto de todos los sectores: academia, sector privado, público, civil y gubernamental, y a fin de articular su tarea al productor, quien aporta y beneficia al proceso desde el conocimiento tradicional.

Así lo manifiesta la Gobernación de Nariño (2012, p. 200):

Eje Estratégico Nariño Productivo y Competitivo. El mejorar las condiciones de vida de los nariñenses implica adoptar un conjunto de políticas, estrategias y medidas que dinamicen la capacidad productiva de cada una de las regiones del departamento y posibiliten aprovechar, de manera más eficiente, el inmenso potencial que posee Nariño, especialmente en los campos agropecuarios, pesquero, agroindustrial, turístico, energético, biotecnológico y cultural.

La producción agropecuaria, acuícola y pesquera del departamento se categoriza en distintas cadenas productivas, dinamizadas desde la articulación de los sectores de la economía nariñense y los productores, quienes cuentan con total respaldo, acompañamiento y asesoría del sector educativo.

La academia y las instituciones educativas se vinculan en el quehacer del desarrollo regional a través de la creación y la ejecución de currículos pertinentes con las necesidades de la región como estrategia para alcanzar niveles de productividad ideales. Claramente lo anota la Gobernación de Nariño (2012, p. 204):

De igual manera, la administración de Nariño, en alianza con actores públicos y privados, promoverá el fortalecimiento de las cadenas productivas agropecuarias, acuícola y pesquera, apoyando y gestionando la asistencia técnica y la transferencia de tecnología para los pequeños y medianos productores en Buenas Prácticas Agrícolas. Por su importancia, se articulará la educación media, técnica, tecnológica y universitaria con pertinencia a las cadenas productivas. Se promoverá una política pública que además valore la importancia económica, social, cultural y política de las comunidades campesinas y propenda a su seguridad y soberanía alimentaria y al mejoramiento integral de sus condiciones de vida.

Un ejemplo es el municipio de La Unión, en Nariño, pionero en el proceso de educación pertinente. Prueba de ello es la IEDR, bajo la dirección de Luis Alberto Suárez Narváez, quien trabaja decididamente en la construcción del proyecto de vida de sus estudiantes a fin de facilitarles las oportunidades de crecimiento personal y profesional desde las potencialidades propias de esta zona del departamento.

Lo dicho se demuestra con el reconocimiento otorgado a la institución, por el Ministerio de Educación Nacional, como Mejor Experiencia Significativa Nacional, en octubre del 2011.

Este premio es fruto del esfuerzo de la comunidad educativa de la institución al lograr articular la educación media con la educación superior en torno a la cadena productiva del café, una apuesta que surge en el 2007 mediante la alianza con el sector productivo del municipio, particularmente con Alianza Café Vida:

Desde la misión de la institución educativa como formadora de nuevas juventudes integrales, hemos avanzado en la articulación de la educación superior con la educación media a través de la estrategia de ciclos propedéuticos. El registro calificado del Programa Técnico Profesional en Producción de Café es una muestra, como también lo es la gestión adelantada del registro en Técnico en Gestión Profesional de la Finca Cafetera y Técnico en Comercialización de Café en Mercados Internacionales. A mediano plazo, se espera contar con el registro del Programa Tecnológico en Gestión Sostenible del Café, en el que se vinculará al estudiante en procesos innovadores, tecnológicos e investigativos. Se logrará en ellos el reconocimiento de las potencialidades agrícolas del municipio, para que desde su saber e interacción con el entorno surjan nuevas dinámicas en la cadena productiva del café (Luis Alberto Suárez Narváez, rector IEDR de La Unión, Nariño).

Las apuestas productivas del departamento cuentan, además, con el respaldo de instancias como la Comisión Regional de la Competitividad de Nariño (en adelante, la

Comisión), creada por el Gobierno Nacional y que forma parte del Sistema Nacional de Competitividad (SNC). Teniendo en cuenta aspectos sociales, económicos y territoriales en Nariño, la Comisión priorizó estratégicamente 15 cadenas productivas para el periodo 2012-2015.

La priorización de las cadenas inicia su proceso en el 2004, compuesta por experiencias grupales e institucionales alrededor del conocimiento, el reconocimiento, el compromiso, las estrategias y los acuerdos territoriales narrados a lo largo de la obra.

El apoyo de la Universidad Nacional, de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali y del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo fue oportuno y beneficioso. Estas entidades compartieron sus metodologías con la Comisión y la asesoraron en el proceso de identificación de cadenas a partir de la productividad y las condiciones sociales, económicas y ambientales particulares.

Para la Comisión (2011d), el café, como uno de los productos más importantes de la economía mundial después del petróleo, es en Colombia uno de los motores económicos más relevantes. Una de las regiones con mayor pujanza cafetera es el departamento de Nariño, que cuenta con cerca de 40% de suelo apto para cultivo sembrado con dicho grano; el restante lo ocupan los cultivos de caña, maíz, fríjol, plátano, reservas forestales y pastos no tecnificados.

La cercanía de la línea ecuatorial, la geografía escarpada, la diversidad de pisos térmicos y los rangos de luz solar recibidos por el suelo y por el producto en el año son algunas de las ventajas comparativas que hacen del café Origen Nariño un producto con características particulares e inigualables en sabor (alta acidez, limpio, dulce) y aroma.

Según Café de Colombia (citado por la Comisión Regional de la Competitividad de Nariño, 2011d), son cerca de 33.000 familias -distribuidas en 40 municipios de las zonas occidental y norte del departamento- quienes desde su talento, experiencia y vasto conocimiento posicionan día a día el café de Nariño local, regional y nacionalmente. Con 32.000 ha cultivadas en producciones minifundistas de cerca de una hectárea por caficultor, el pequeño productor es uno de los actores más importantes de esta experiencia.

## **ANTECEDENTES**

### **Primeros aliados**

El 2004 marca la ruta de esta experiencia con un primer actor fundamental: la Fundación Social – Proyectos Sociales Directos (en adelante, Fundación Social), entidad cuyo objetivo principal es propiciar y fortalecer la integración y la cooperación entre poblaciones pobres y gestores de desarrollo regional, y que centra la mirada en la zona norte de Nariño.

El punto de partida de la Fundación Social es el grupo de familias caficultoras que habitan esta zona y su dinámica en la economía regional. Para el 2004, el café -aun sin priorizarse en el Plan de Desarrollo nariñense- está bajo el amparo y el liderazgo de más de 80 años de tradición de la Federación Nacional de Cafeteros. Esta situación limita el radio de acción del pequeño caficultor básicamente a dos tareas: producir y entregar el grano a las cooperativas.

Con ello, entre el 2004 y el 2005, la Fundación Social inicia el proceso de competitividad de la región norte del departamento, gestionando la búsqueda de organizaciones expertas en fortalecimiento de cadenas productivas. De suerte que la tarea se cumple logrando la concertación de un primer aliado: el Centro Internacional para la Agricultura Tropical (CIAT) Colombia<sup>1</sup>.

Con esta entidad se desarrolla un proceso conjunto de conceptualización del café ya no como cadena productiva, sino como cadena de valor, entendida como la relación directa de los individuos involucrados en la producción, la agroindustria, la comercialización y la exportación, lo cual le permite al pequeño productor participar de forma activa en dichos procesos.

Este cambio conceptual provoca en el caficultor un cambio actitudinal, una visión distinta de su razón de ser en este sector de la economía. Transforma su función de pequeño productor en la cadena productiva en un rol gerencial en la cadena de valor, y se reconoce en el mercado como empresario.

Con un nuevo estatus, el caficultor, junto con diferentes actores y gestores públicos y privados, participa en diversos escenarios de planeación participativa. Desde su experiencia, opina, discute y propone estrategias de mejoramiento para el sector. Dichos escenarios resultan provechosos, de modo que el trabajo del campesino hace eco en otras instancias como la Fundación Ford y la Agencia de Desarrollo Local de Nariño (ADL), con quienes la relación se fortalece en el 2010.

La tarea de la Fundación es concertar espacios de diálogo entre el pequeño productor y actores expertos (para el caso del café), permitiéndole al caficultor ampliar el conocimiento del producto y sus bondades. La vinculación del CIAT Colombia al proceso le aportó al productor de la región norte interesantes perspectivas transformando su paradigma hacia una visión más profunda: el café como cadena de valor (Myriam Burbano Reyes, profesional operativo de la Fundación Social Regional Nariño).

### La Comisión

Para el 2007, el “caficultor empresario” evoluciona satisfactoriamente. Entre tanto, la Comisión, que hasta ese entonces venía trabajado por el fortalecimiento regional de forma autónoma e independiente, es reconocida de manera oficial en el departamento.

Desde su propósito general de identificar y fortalecer cadenas productivas potenciales y competitivas en mercados nacionales y extranjeros, la Comisión se convierte en el espacio propicio de deliberación entre actores y gestores de todos los sectores de la economía nariñense.

El ser, el saber y el saber-hacer se dan cita en este escenario, poniendo sobre la mesa criterios debatidos constantemente y concertando acuerdos que lograrían contribuir a la solución de problemáticas socioeconómicas departamentales expuestas directamente por la comunidad.

<sup>1</sup> Su misión es reducir el hambre, la pobreza y mejorar la salud humana en los trópicos, mediante el desarrollo de investigaciones sobre ecoeficiencia en el campo de la agricultura. Enlace: <http://ciat.cgiar.org/es/nosotros/>

Como resultado, y a partir de la evaluación objetiva de todos y cada uno de los sectores económicos nariñenses, la Comisión define aquellos de mayor impacto y las estrategias que permitirían cumplir con uno de sus objetivos: mejorar la productividad, la competitividad y el desarrollo del departamento, para con ello elevar los niveles de calidad de vida del pueblo nariñense:

Para construir el Plan Regional de Competitividad, primero se identifican ciertas cadenas en el departamento y se priorizan algunas de ellas. Luego, se trabajan diferentes temas que posibilitan articular nuevos gestores de todos los sectores: universidades, sector privado y sector público, quienes se encargarán de fortalecer y acompañar la competitividad regional desde sus competencias, habilidades y destrezas a través de los distintos representantes. El primer ejercicio de sinergia se realiza con la cadena del café, aprovechando que en ese entonces el producto de nuestro departamento fue seleccionado como el mejor café de Colombia (Eduardo Vicente Menza Vallejo, coordinador de la Comisión Regional de Competitividad de Nariño 2010-2012).

En el 2010 el trabajo de la Comisión se consolida en el Plan Regional de Competitividad de Nariño 2010-2032. El plan contiene los objetivos estratégicos y transversales de quince cadenas productivas priorizadas por su alto impacto económico en la región: láctea, hortofrutícola, cacao, coco, café, palma de aceite, papa, panela, fique, artesanía, turismo, pesca, cuy, forestal, y Carnaval de Negros y Blancos.

De las quince apuestas, el elemento principal de esta historia es el café, y los objetivos estratégicos en los que se fundamenta son: el encadenamiento productivo y el clúster<sup>2</sup>, y el fortalecimiento de procesos de investigación e innovación tecnológica. Nueve mesas temáticas definieron las propuestas generadoras de alto valor agregado para las apuestas seleccionadas, y el café toma forma en la Mesa de Ciencia, Tecnología e Innovación. Las necesidades y las oportunidades del grano se exponen y moldean los posibles proyectos estratégicos que lograrían aprovechar al máximo el producto.

### **Corporación Minga de Sueños y Virmax Colombia**

Para ilustrar el relato, es necesario remontarse al 2007, cuando la Corporación Minga de Sueños (en adelante, Minga de Sueños), surge en el municipio de La Unión (Nariño) como organización de segundo grado gracias a la alianza entre la Fundación Social, la Fundación Ford, la Gobernación de Nariño y la ADL. Se formula y presenta el proyecto “Fortalecimiento del Tejido Social de la Alianza de Organizaciones Sociales del Norte de Nariño Minga de Sueños”, y es aprobado por el Segundo Laboratorio de Paz de la Unión Europea:

El Proyecto Semilla, desarrollado con la Fundación Ford, permite motivar en el productor la competitividad del café como producto, del caficultor como empresario y, sobre todo, la competitividad del territorio. Se activan los espacios de debate y concertaciones para lograr posicionar en Nariño al pequeño productor como empresario. Este cambio es innovador en la

<sup>2</sup> Conjunto de piezas clave que une actores, dinámicas, políticas, estrategias y objetivos en torno al desarrollo integral y sostenible de una cadena productiva.



región norte, pues hasta el 2007 la institucionalidad tenía el total control de la comercialización del grano, limitando al productor exclusivamente a la venta del café a la institucionalidad. Nosotros iniciamos un nuevo camino: abrir espacios de negociación desde la cooperación internacional y posicionar el nombre del pequeño caficultor nariñense (Myriam Burbano Reyes, profesional operativo de la Fundación Social Regional Nariño).

A la fecha, el tejido trabaja de forma descentralizada, autónoma, democrática y participativa, como una red de 42 organizaciones sociales dedicadas a transferir e intercambiar conocimiento con productores en temas relacionados con el café desde la cosecha, la capacitación al caficultor en aspectos como toma de muestras, el análisis de resultados y las estrategias de solución por proceso, entre otros.

Su radio de acción es amplio y el reconocimiento regional le ayudó a consolidar convenios de cooperación con distintos sectores; valga como ejemplo los convenios con el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), con la Institución Educativa de Desarrollo Rural de La Unión y con la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Pasto.

Gracias a este tipo de estrategias, el estudiante de educación media secundaria y de educación superior se empodera de la región, conoce de frente las reales necesidades de la población y participa dinámicamente aportando soluciones a través de la aplicación de los conocimientos adquiridos a lo largo de sus estudios.

El quehacer de la Minga de Sueños se amplía al enfocarse en la ejecución de investigaciones de corte económico (comercialización), algunas fallidas debido a los inadecuados canales de comunicación y a la carencia de conocimiento.

Sin embargo, hubo eventos positivos. Virmax de Colombia, filial de Virmax Limited, empresa británica dedicada a descubrir y exportar café colombiano de alta calidad, toca las puertas en La Unión. El objetivo de la empresa era negociar con el municipio la totalidad del café producido; por tal razón, el caficultor reactivó la labor de siembra, cosecha, transformación y acopio del café de la mano de un elemento innovador: capacitación.

El SENA asume la capacitación a productores, pero la distancia entre la capital nariñense y el municipio estanca la iniciativa. A pesar de los obstáculos, el SENA se encuentra construyendo un laboratorio móvil que le permitirá desplazarse a las zonas que lo requieren: San Pablo, La Unión, San Lorenzo, Taminango, Arboleda y Cartago.

### **El Catador Q**

En el 2007, un talento humano insospechado se forjaba en el municipio. Este elemento, invaluable por el aporte que ofrece a la cadena del café, fortalece la región de manera sustancial, y a esta experiencia le favorece significativamente, pues acompañó, experimentó y avaló las diferentes etapas de la Planta de Torrefacción.

El alto grado de dependencia del pequeño productor con la Federación Nacional de Cafeteros le imposibilitaba avanzar en la cadena. Aunque contaba con estatus de empresario, hasta ese entonces los mercados y el análisis (físico) del grano seguían siendo de exclusividad de la institucionalidad:

El análisis de calidad era exclusivo de la Federación y sus catadores. Algunos motivos de exclusividad eran: el manejo de un sello propio “tipo Federación” y el análisis físico del grano,



muy diferente del aprendido por la Asociación de Cafeteros. En esa medida, no había necesidad de que el productor conociera más a fondo los requisitos del grano, pues era claro para ellos qué hacer con lo que demandaba la institucionalidad. Lo que hicimos desde la Fundación es gestionar la generación de conocimiento en los jóvenes caficultores, permitiéndoles el roce internacional para aprender de la calidad (Myriam Burbano Reyes, profesional operativo de la Fundación Social Regional Nariño).

Sin embargo, la Asociación de Cafeteros del Norte de Nariño contaba con una incalculable pericia innata: era la poseedora de una habilidad sensorial extraordinaria. Serían ellos quienes desde ese momento analizarían la taza y las propiedades organolépticas del grano nariñense, nacional y mundial. Este conocimiento se descubrió, se perfeccionó y se apropió gracias a la participación de las nuevas generaciones de caficultores en las capacitaciones ofrecidas por Virmax y su acercamiento con la Fundación Social, que es la gestora en Nariño de la cualificación en procesos de catación del caficultor integrante de la Minga de Sueños.

Con el apoyo logístico y la infraestructura física debidamente dotada con los equipos e insumos requeridos en un laboratorio de catación (adquiridos con recursos económicos del Primer Laboratorio de Paz), inició una nueva etapa en la cadena de valor: los análisis de taza.

Un año atrás ya se había sembrado en expertos internacionales una ligera semilla de conexión e intercambio comercial, fruto de las relaciones con Virmax. Empresarios torrefactores reconocidos de Boston y Minneapolis visitaron la región en aquella época. El café de Nariño empezó a hacer eco en los mercados internacionales, y se propició una estratégica cohesión entre el joven agricultor y los expertos internacionales.

Con un talento catador cualificado, se inició un proceso conjunto de catación de pequeños lotes de café (20-30 kg aproximadamente), ejecutado por los nuevos catadores regionales y analizado por Virmax. Producto del descubrimiento de talentos, cualificación y transferencia de conocimiento, en el periodo 2008-2009 se definen las primeras negociaciones directas productor-consumidor entre la Minga de Sueños y Virmax, con los que se realizó la venta del primer contenedor de café especial. Actualmente, Virmax sigue siendo comprador tradicional en la región tanto de café corriente como de especial.

Dado que el producto satisfacía al demandante, la confianza se fortaleció a tal grado que se presentó un nuevo hito: Virmax invitó a un representante de los caficultores de la zona a perfeccionar su habilidad de catación en el exterior.

El ejercicio lo llevó a cabo Wbeimar Lasso Bolaños, quien luego de “educar” sus sentidos del gusto y el olfato, se categoriza como Catador Q y regresa a la zona a transferir el conocimiento mediante la creación de las escuelas de catación con alrededor de 30 jóvenes de los municipios de La Unión, Taminango, San Pablo y San Pedro de Cartago. A la fecha existen cerca de 100 escuelas de catación y algunas instituciones educativas dedicadas a la misma labor, gracias a la gestión realizada por la Minga de Sueños.

## Los premios

### *Año 2009*

Los catadores nariñenses aceptan la invitación del SENA al Encuentro Nacional de Catación realizado en Ibagué (Tolima). Como resultado, el departamento de Nariño ocupó el primer puesto en cabeza de Wbeimar Lasso Bolaños, quien compitió con catadores de departamentos cafeteros por excelencia como Antioquia, Huila y Santander.

### *Año 2010*

La región es invitada nuevamente al certamen, realizado esta vez en Pasto, en las instalaciones de Almacafé S.A. El primer puesto es otorgado por segunda vez al departamento de Nariño en nombre de Eduardo Armero Martínez, oriundo del municipio de La Unión.

El segundo puesto lo logra Wbeimar Lasso Bolaños por una diferencia de 11 segundos; cada uno cumple atinando los ocho aciertos exigidos en este tipo de competencias. En el mismo año, La Unión recibe el Premio Taza de Excelencia en el Campeonato Nacional de Preparación de Café.

Los logros hablan por sí solos y son el fruto de la adopción de un modelo de inclusión diferenciador del caficultor nariñense, compuesto de herramientas estratégicas que le han facilitado a este sector estar presente en espacios de actuación, intervención y propuesta. A saber de Quintero (2004, p. 12), se entiende por modelo aquella estructura compuesta de teorías, principios, conceptos y metodologías creadas desde y para la comunidad, a fin de apropiarles de procesos estructurados que al final se verán compensados en el mejoramiento de las condiciones de un territorio.

Los avances de los catadores de la región, muchos de ellos capacitados con metodología “campesino a campesino” desde el descubrimiento del primer Catador Q nariñense (Wbeimar Lasso Bolaños), son una de las ventajas que favorecieron el desarrollo del proyecto de la Planta de Torrefacción, y asimismo fortalecen el sobreprecio del grano y su comercialización gracias a la credibilidad de la región que se empieza a generar en mercados internacionales:

Desde la cualificación regional, se enseña a la comunidad campesina la técnica de catación; con esto; el caficultor cuenta con las condiciones necesarias para corregir errores cometidos en la recolección y el beneficio del grano, con el propósito de preservar el grano con mayor calidad. Por ende, este “control” del producto le obliga al caficultor a ofertarlo a precios más elevados por el hecho de haber realizado un proceso de recolección y beneficio juicioso. Es así como inicia la búsqueda de nuevos compradores y evalúa directamente la calidad del grano mediante la prueba de su taza de café en el sitio de compra (Diego Benavides Puertas, coordinador administrativo de la Fundación Social Regional Nariño).

El catador de la región es hoy una expresión de conocimiento de café de calidad. El camino recorrido con pasos firmes y agigantados ha sido con el fin de apostarle al ideal de calidad de vida del productor que encierra aspectos como educación, construcción colectiva de políticas públicas, asociatividad, transformación y comercialización.

Como se puede evidenciar en estas líneas, la presencia del Catador Q en la cadena de valor del café como un eslabón preponderante ha sido excepcional. En primer lugar, se descubrió que Nariño cuenta con un talento puro. En segundo lugar, su quehacer técnico le ha permitido al pequeño productor de café evaluar la calidad organoléptica del grano previa venta del producto, bien sea como pergamino seco o tostado y molido.

En párrafos anteriores se comenta que la evaluación física del pergamino seco la ejercía la Federación Nacional de Cafeteros, es decir que el pequeño productor desconocía lo que pasaba con su producto una vez se negociaba con la Federación. Empero, con la pericia del catador regional hoy le es posible al caficultor evaluar o conocer con certeza el puntaje de taza de su producto para alcanzar sobrepuestos justos.

De igual manera, la catación se convierte en prueba fehaciente y contundente de la existencia de un modelo actuante y proyectado que, en resumen, inicia con relaciones distantes, se descubre y potencia en el camino, y se ratifica a través de las alianzas con nuevos actores y mayor empoderamiento<sup>3</sup>:

La experiencia obtenida en la técnica de catación ha sido gracias al apoyo valioso de entidades como la Fundación Social. Contar con esta especialidad y con una licencia como Catador Q ha sido mi carta de presentación. Poder realizar el análisis físico y sensorial del grano ha beneficiado no solo al productor, sino también a aquellos que cuentan con nuestro apoyo en procesos agroindustriales como es el caso de la Planta de Torrefacción (Jairo Antonio Muñoz Velasco, Catador Q Equipo Técnico ASPROUNIÓN).

### **Buenas prácticas agrícolas y de manufactura**

Sin pretender ahondar técnicamente en la implementación de Buenas Prácticas Agrícolas (BPA) y de manufactura (BPM), estas son dos técnicas científicas que el caficultor nariñense ha ido apropiando para atender las distintas etapas del grano desde la siembra hasta el producto terminado.

Como otro eslabón en la cadena abanderado por la organización cafetera, la adopción de técnicas, procesos y tecnologías innovadoras que propendan a mantener el café de Nariño en el rango de los mejores del mundo es hoy en día otra responsabilidad más que le compete al productor en calidad de gerente.

La apropiación del caficultor en certificaciones de finca se ha visibilizado tras el acompañamiento de entidades expertas, cuyo propósito es el de contribuir al fortalecimiento de procesos agrícolas, tecnológicos y organizacionales, y consolidarlos en ejercicios reales. Ejemplo de ello es el apoyo que también le dieron a la presente experiencia y a la financiación de viajes nacionales e internacionales para cualificación de talento humano.

De acuerdo con los parámetros de varias instituciones nacionales e internacionales, cuyo interés es la conservación de la inocuidad y la calidad del grano en procesos de finca, transporte e industriales (Puerta, 2006), es imprescindible que el caficultor demuestre experticia y evidencia en lo relacionado con los principios de higiene en las etapas de cosecha, beneficio húmedo, procesamiento, empaque, almacenamiento, transporte y

3 Proceso en el que el individuo fortalece su capacidad empresarial individual y colectiva, y su confianza en sí mismo y en el grupo social al que pertenece, con el fin de lograr cambios significativos en las situaciones que vive.

distribución del café. En este aspecto, el pequeño productor de la zona ha ido perfeccionando su labor.

Así mismo, se ha prestado atención a las buenas prácticas en producción primaria (BPA), con base en los parámetros ofrecidos por el manual de BPM. Aplicar estas medidas de prevención mitiga en buena medida la obtención de productos de baja calidad, y contribuye a la preservación del medio ambiente, manteniendo el equilibrio en el agrosistema de la finca, la conservación del suelo, las fuentes de agua y la protección del ser humano.

Todo este compendio de herramientas científicas le permite al caficultor “preservar” la trazabilidad del producto, puesto que una buena semilla, un beneficio adecuado y un proceso de transformación en el que se protejan las características organolépticas del grano elevan la calidad del producto y fortalecen los procesos de comercialización.

Lo anterior, junto con la atención a factores de personal, planes y programas de saneamiento, limpieza, uso y disposición de residuos, control de plagas, suministros de agua, beneficiaderos, secado, áreas de almacenamiento de insumos, materia prima, producto terminado y distribución en planta, son técnicas que el caficultor nariñense practica con esmero y dedicación.

## **ANTESALA**

Cada hito de la evolución del caficultor en la cadena de valor hasta este punto se convierte en el preámbulo de la obra. Un caso con resultados positivos y enriquecedores por el solo hecho de haber logrado mover voluntades hacia un fin concreto de manera cooperada, sistémica, solidaria y comprometida con el departamento.

Desde esta etapa, la academia se convierte en aliada de la evolución caficultora nariñense, dándole forma al proyecto de la Planta de Torrefacción con un propósito: la innovación y el desarrollo territorial.

El trabajo de la Fundación Social – Proyectos Sociales Directos es el cimiento del proceso desde dos tareas macro: evolución de la cultura del café como cadena de valor, y redireccionamiento productivo, organizacional y de calidad en producto y territorio:

Las estrategias de la Fundación Social son: trabajo con las comunidades y consolidación de redes y alianzas. La comunidad cuenta con el apoyo de la articulación entre organizaciones, instituciones y gremios a través de redes de conocimiento con miras al beneficio común. En esta experiencia, es claro el conocimiento apropiado por la comunidad. Dentro de la cadena del café estábamos centrados únicamente en el proceso de beneficio y en el análisis de calidad; sin embargo, la cadena cuenta con más eslabones que le agregan valor. Entre ellos están la innovación y la tecnología aplicada en la transformación del café en tostado o molido, que en síntesis es la razón principal de la Planta de Torrefacción (Diego Benavides Puertas, coordinador administrativo de la Fundación Social Regional Nariño).

### **La academia y la Comisión**

Tras un periodo de cinco años de sensibilización, construcción de ideales y apropiación, en el 2009 la respuesta al unísono de los gremios es esperanzadora, y los acercamientos, el conocimiento y el reconocimiento se encuentran en total sincronía. Las relaciones

interinstitucionales propician las relaciones entre colegas, lo cual fortalece la competitividad en distintas zonas de forma real y tangible, y reforzando la sinergia entre sectores.

El vínculo universidad-empresa-Estado llega a una fase prometedora; el pretexto: las cadenas priorizadas como carta de navegación de la sinergia. Es en este momento en el que la academia entra a formar parte activa del equipo gestor como miembro de la Comisión Regional de la Competitividad en Nariño.

La Universidad Cooperativa de Colombia, sede Pasto, y la Universidad de Nariño marcan la pauta de la innovación desde la academia. Sus representantes se enfrentan a un nuevo escenario de acción desde la ciencia y el saber tradicional. La importancia de este momento radica en que demuestra que el conocimiento no tiene barreras y es susceptible de intercambio.

Para la Universidad, resulta aún más inspirador “descubrir” un actor especial de origen campesino con una comprensión clara de su producto y de los avances construidos; la academia percibe sus esperanzas y anhelos traducidos en calidad de vida favorable familiar y gremial.

Las etapas investigativas de la Planta de Torrefacción inician con una primera visita al municipio de La Unión (Nariño), momento crucial y decisivo por ser el espacio donde se conocen de primera mano los procesos productivos del municipio.

El acercamiento se propicia gracias a la política nacional y departamental existente en temas de competitividad territorial, que promueve la articulación de sectores. Para el productor de la zona, esta era la oportunidad de mostrar en pleno las bondades del café origen Nariño, y con la visita se descubría la existencia de un amplio campo de investigación en un producto con distintos matices, potencialmente competitivo pero carente de tecnología para aprovecharse en su totalidad:

Quando la Comisión llegó a nuestra tierra, tuvimos la oportunidad de ofrecer distintos tipos de café de Nariño. Nuestros invitados disfrutaron las tazas preparadas por manos expertas nariñenses, que han aprendido el arte de la catación y la tostión. Para la Comisión, fue impactante descubrir el talento apropiado en nuestro territorio y se convirtió en la oportunidad que la región necesitaba para fortalecer su producto, sobre todo en el área tecnológica, en la que desafortunadamente adolecemos (sic) (Eduardo Armero Martínez, Catador Q Equipo Técnico ASPROUNIÓN).

Tras la visita, la academia replantea su función en la sociedad. Si bien cuenta con el conocimiento teórico y técnico-científico, no puede ni debe permanecer al margen de las problemáticas socioeconómicas de su departamento; por lo que se inicia una etapa de conocimiento y reconocimiento de saberes, a fin de cerrar la brecha entre la comunidad y la ciencia.

A finales del segundo semestre del 2010, la Comisión emprende su tarea en pleno hacia el fortalecimiento productivo regional, postulando tres grandes proyectos ante el Fondo Colombiano de Modernización y Desarrollo Tecnológico de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (Fomipyme) (Comisión Regional de Competitividad de Nariño, 2010b).

El primer proyecto, “Mejoramiento de la competitividad de la caficultura en el departamento de Nariño, mediante la optimización de los procesos de transformación y

el incremento de la capacidad de gestión comercial de las microempresas productoras y transformadoras de café de alta calidad”, es de tipo productivo y fue presentado por Eduardo Armero Martínez desde Alianza Café Vida.

Un segundo proyecto de gestión, “Centro de Investigación, Innovación y Desarrollo Tecnológico para Nariño (CIDET)”, fue presentado por Gustavo Adolfo Narváez De La Rosa desde la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Pasto. El tercer proyecto, de carácter asociativo para productores de brócoli, fue presentado por Álvaro Obando Reyes desde Alimentos Nariño.

Los productores evidenciaron una interesante transformación: pasaron de espectadores a proponentes y analistas de su propio sector. Sin embargo, pese al esfuerzo, los resultados con Fomipyme no fueron favorables. Sin ser impedimento, sino un buen pretexto para continuar con el propósito, la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Pasto, la Fundación Social, la Gobernación de Nariño, la Universidad de Nariño y la Cámara de Comercio de Pasto perfeccionan uno de los proyectos que fracasaron en el primer intento, y presentan ante el Fondo Nacional de Regalías el proyecto del Centro de Investigación, Innovación y Desarrollo Tecnológico para Nariño (CIDET); no obstante, fue un nuevo ejercicio sin respuesta.

Los fracasos se transforman en retos impulsores de fortalecimiento en el interior de la región, y el convencimiento de que es posible iniciar grandes procesos con pequeñas experiencias es generalizado. Desde la alianza institucional, la Comisión construye entonces un Plan de Acción que contenía ejercicios de menor grosor pero efectivos al momento de consolidarse y visibilizarse a nivel regional y nacional:

Hubo tropiezos en el proceso. Uno de ellos fue el cambio de reglas de juego por parte de la entidad convocante, Fomipyme. Sin embargo, para la Comisión “todo es una lucha” y se decide decir “no” al estancamiento por grande que fuese el obstáculo. De ello, surge la idea de apuntarle regionalmente al beneficio de la cadena productiva del café especial desde el área de desarrollo tecnológico (Martha Alvarado Cháves, integrante de la Comisión Regional de Competitividad de Nariño 2007-2011 desde la Gobernación de Nariño).

Según criterio del pequeño productor, procesos como la siembra, la cosecha, el beneficio y sobre todo la transformación y la tostión de café son las problemáticas que afectan las connotaciones físicas y organolépticas del grano, que disminuyen sustancialmente su calidad y se convierten en una de las principales desventajas competitivas del sector.

El empoderamiento de las nuevas generaciones de caficultores, evidente en el ejercicio de la IEDR, en los avances organizacionales de Asprounión y en las escuelas de formación de la Minga de Sueños, son razones de peso que motivaron a la Universidad a proponer y desarrollar pequeñas plantas prototipo que mejoren la capacidad productiva de las cadenas priorizadas.

Adicional a esto, la academia determina brindar asesorías técnicas que permitan replicar el conocimiento en otros municipios y articular instituciones para avanzar en la cadena con el fin de comercializar el grano en todos los niveles. Con estos fundamentos, la idea de la construcción de una Planta Torrefactora Prototipo Modular para Cafés



Especiales en el norte de Nariño se aprueba en el Plan de Acción del 2011 (Comisión Regional de Competitividad de Nariño, 2011a):

La idea surge a partir del análisis del sector caficultor regional. No existía un desarrollo de la investigación en las cadenas priorizadas. El Plan de Acción propuesto apuntaba a suplir esta falencia. La vinculación directa con los cafeteros de La Unión y los desplazamientos a la zona, con el fin de identificar problemáticas reales, fueron la puntada perfecta para crear en esta experiencia tecnológica (Gustavo Adolfo Narváez De La Rosa, decano Facultad Ingeniería de la Universidad Cooperativa de Colombia e Integrante de la Comisión Regional de Competitividad de Nariño).

El proyecto contó con el acompañamiento de la Universidad de Nariño y con la actuación de la Fundación Social, la Gobernación de Nariño, el SENA y la Cámara de Comercio de Pasto. Todas estas entidades pusieron a disposición del bienestar caficultor recursos humanos, tecnológicos y en efectivo para ejecutar eficazmente el proyecto.

El proyecto tecnológico se da en un tiempo apropiado en la cadena; para ese entonces, la región norte contaba con organizaciones como Asprounión, una entidad que desde su saber generacional le venía apostando a procesos avanzados en transformación de cafés especiales, gracias a la cooperación de entidades nacionales y extranjeras como el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, el Fondo Emprender y la Unión Europea:

La Planta de Torrefacción es un proyecto tangible construido desde el trabajo conjunto de docentes y estudiantes de las universidades regionales. Una buena excusa que fortaleció la interinstitucionalidad e interdisciplinariedad en función de una meta común: avivar uno de los productos más importantes de Nariño como es el café. Al contar con un producto elaborado en estas circunstancias, se deja en la comunidad un gran mensaje: “Sí es posible trabajar en equipo en un mismo propósito”; con ello, quien gana es la sociedad (Jaime Orlando Ruiz Pasos, coordinador Consejo Departamental de Ciencia y Tecnología [Codecyt] Nariño e integrante de la Comisión Regional de Competitividad de Nariño 2010-2012).

### **Asprounión como referente**

El Complejo Agroindustrial es otro momento histórico en la cadena. Cristaliza el deseo de una región desde la base social cafetera, lo organiza y demuestra cómo “es posible soñar y construir desde los sueños”. Asprounión, como integrante de la Comisión, es actor y gestor del proceso. Propicia un despertar en el interior, provocando la búsqueda colectiva del desarrollo departamental, desde la unión de dos motores de conocimiento territorial: el científico-técnico y el ancestral.

Dado que es la comunidad la que vivencia de manera directa las problemáticas sociales y económicas, la interacción del pequeño productor con el contexto permitió avances significativos y eficientes gracias al amplio conocimiento del mercado por parte del campesino como agente transformador y comercializador:

La Planta de Torrefacción coincide con el anhelo del caficultor nariñense. Un deseo que a mediano o largo plazo es susceptible de cumplirse. Todo depende de las habilidades del productor en torno a procesos administrativos, comerciales e industriales; de ello, lograr un



mercado directo entre caficultor y consumidor final es un ideal certero. La clave está en desarrollar habilidades que nos permitan ser competitivos con café excelente y así vencer la brecha comercial e industrial entre el pequeño productor y los grandes industriales torrefactores (Luis Carlos Burbano Gómez, gerente Asprounión e integrante de la Comisión Regional de Competitividad de Nariño).

Asprounión se convirtió en el referente principal del proyecto por ser una empresa gestada a pulso por campesinos de la región norte, gente cualificada en distintas disciplinas del conocimiento, orgullosas de su arraigo, de su producto, de las bondades de su tierra, con un plan de comercialización estructurado, por el reconocimiento en la industria caficultora nariñense y la capacidad de transferir e intercambiar conocimiento en todo tipo de escenarios.

La Universidad visita por primera vez sus instalaciones en el 2010 con el firme propósito de apoyar y fortalecer la tecnología de las empresas torrefactoras de café en la región norte de Nariño (Comisión Regional de Competitividad de Nariño, 2010b).

A su vez, resultó ser un escenario de diálogo entre expertos, cada uno con argumentos válidos y respetables, eso sí con cierto matiz de resistencia; indudablemente normal en toda concertación, producto del marcado escepticismo del pequeño productor:

Inicialmente, como en todo proyecto, la incertidumbre predomina. Sin embargo, la región conoce y reconoce la labor de docentes y estudiantes de la Facultad de Ingeniería. Así mismo, la Universidad es reconocida y apoyada por todos los sectores; 20 años en el departamento de Nariño lo demuestran. Las alianzas de esta causa particular regional, Gobernación de Nariño, Fundación Social y demás, han hecho que el proyecto se lleve a cabo (Carlos Folleco Erazo, rector de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Pasto 1994-2013).

De acuerdo con el productor, los proyectos experimentales sin resultados concretos que aportaran al desarrollo del sector habían sido, hasta ese momento, una constante. Investigadores de diversas ciencias frecuentaban los terrenos del pequeño productor, sin resultados palpables y pertinentes a saber del caficultor, quien requería con urgencia la ejecución de investigaciones apropiadas que le permitieran mejorar sus condiciones actuales de calidad de vida:

Al comienzo, es difícil compenetrarse con el sector debido a la inexistencia de canales expeditos que propicien la interacción. El campesino no cree en la academia y manifiesta su descontento por las promesas incumplidas -casi en su totalidad- de investigadores de distintas universidades. En estos casos, entidades como la Fundación Social son clave en el proceso de acoplamiento. La entidad ha hecho un trabajo previo de socialización y capacitación en la comunidad caficultora, con lo que ha sido posible lograr la aprobación del productor y realizar un trabajo profundo y de calidad (Gustavo Adolfo Narvárez De La Rosa).

Para continuar con la renuencia a la sinergia, muchos de los pequeños productores aducen que el factor adicional del porqué se presenta el fenómeno tiene que ver con la edad del caficultor. En su gran mayoría, la zona norte nariñense cuenta con productores veteranos en quienes el cansancio de los años disminuye su dinamismo y dificulta

su actuación en proyectos; la producción, la asociación y la gestión son lentas y hasta pueden volverse tediosas.

No obstante, puesto que el objetivo de los gestores del proyecto era lograr alianzas estratégicas productivas, era necesaria —en el celo de la organización caficultora— una instancia mediadora, momento en el que la Fundación incide desde su quehacer. La Dirección Regional y los coordinadores operativos de los Proyectos Sociales Directos hicieron más fácil y agradable la tarea de acercamiento y confianza con el pequeño productor. La Universidad, acompañada de este tipo de organizaciones expertas en asociatividad, logró la credibilidad esperada, se reactivaron las relaciones y las puertas se abrieron definitivamente para un desarrollo exitoso del proyecto en cuestión.

Simultáneamente al ejercicio de la academia con el caficultor, la Fundación le apostó al relevo generacional por su potencial renovador, su talento innovador y su visión, aprovechando el arraigo de las nuevas generaciones y la apropiación de su tierra y su producto bandera. Aunque para el caficultor-hijo era un obstáculo continuar la lucha de sus antecesores llena de altibajos económicos, emocionales y sociales, consiguió construir empresa y evolucionó organizativamente.

Agregado a estas demostraciones de evolución caficultora en asociatividad y emprendimiento, el diagnóstico, el contacto directo y el análisis de la realidad del caficultor, las inspecciones *in situ* y el estudio científico fueron determinantes para contar con condiciones óptimas de ejecución del proyecto de la planta.

Respecto al diagnóstico ejecutado acertadamente en Asprounión, los hallazgos en distribución física y eléctrica, en condiciones técnicas, en adopción de tecnologías que difieren de las características del grano de la región, en hacinamiento, en ociosidad, en bajo rendimiento de materia prima y en altas tasas de desperdicio permitieron identificar los puntos neurálgicos de las tecnologías actualmente utilizadas en la torrefacción del café nariñense; y con base en ello se diseñó, se adaptó y se construyó la Planta Torrefactora. Se hablará con más detalle de este aspecto en un capítulo más adelante.

Asprounión recibe a bien las recomendaciones técnicas de la Universidad, y pone en marcha medidas de optimización en procesos como esfuerzo físico en manipulación y movimiento del café pergamino, verde y tostado, con apoyo en elevadores para disminuirlo. Así mismo, para mayor eficiencia energética, se adecúan toques mínimos de materia prima en procesamiento, concentrando en uno o dos días todo el proceso.

Sumado a ello, se identifica una problemática significativa con respecto a la maquinaria. La utilizada actualmente en la zona cafetera del norte del departamento resta considerablemente la calidad del grano en el momento de procesarlo; esto por cuanto el mercado nacional oferta equipos diseñados para cafés con características diferentes del cultivado en la región:

Cuando la Universidad Cooperativa visitó nuestras instalaciones, no llegaron con el enfoque de tener la razón, como suele pasar con otros investigadores. Su discurso y su acción fueron diferenciadores. El sentir campesino, la experiencia de labrar la tierra, producir y procesar el grano son el punto de partida de los investigadores de esta Universidad. Y es así, el productor es quien conoce las debilidades del sector y dónde se puede mejorar. Fue importante para

nosotros la disposición de comprensión de las problemáticas desde su raíz (Eduardo Armero Martínez, Catador Q Equipo Técnico ASPROUNIÓN).

Con base en el análisis de los factores anteriores, el sistema de producción construido se compuso de cuatro elementos innovadores: 1) estructura acorde con las características del grano local que estandariza la producción de cafés especiales; 2) función modular que favorece su traslado hacia la región donde sea requerido; 3) cuenta con manuales de procesos, y 4) se garantiza la asistencia técnica permanente por parte del grupo investigador.

En resumen, el objetivo de la planta modular es agregarle valor al producto manteniendo su calidad desde la cosecha hasta el producto terminado, así como lograr que el café de la región norte nariñense sea reconocido y rentable, y que su consumo se amplíe tanto en el interior como en nichos de mercado extranjeros. Con estos elementos diferenciadores, es posible impactar positivamente en la calidad de vida del pequeño caficultor:

Esta es una experiencia que transforma el interior de la Universidad que represento; en especial, evoluciona el quehacer de la Facultad de Ingeniería, reorientando todas las investigaciones desarrolladas desde su grupo de investigación hacia una visión departamental, forjadora de esperanzas y de soluciones prácticas para todos los sectores productivos que lo necesiten (Gustavo Adolfo Narváez De La Rosa).

## REFERENCIAS

- Comisión Regional de Competitividad de Nariño. (2011a). *Acta 003*. San Juan de Pasto: Comisión Regional de Competitividad de Nariño.
- Comisión Regional de Competitividad de Nariño. (2011b). *Acta 006*. San Juan de Pasto: Comisión Regional de Competitividad de Nariño.
- Comisión Regional de Competitividad de Nariño. (2011c). *Acta 007*. San Juan de Pasto: Comisión Regional de Competitividad de Nariño.
- Comisión Regional de Competitividad de Nariño. (2011d). *Plan Regional de Competitividad de Nariño 2012-2032*. San Juan de Pasto: Comisión Regional de Competitividad de Nariño.
- Gobernación de Nariño. (2012). *Plan de Desarrollo 2012 – 2015: Nariño Mejor*. San Juan de Pasto: Gobernación de Nariño.
- Puerta Quintero, G. I. (2006). Buenas prácticas agrícolas para el café. *Avances Técnicos Cenicafe*, (349). Recuperado de: <http://www.cenicafe.org/es/publications/avt0349.pdf>
- Quintero Marín, R. (2004). *Desarrollo Integral Local: una propuesta para superar la exclusión*. Bogotá: Opciones Gráficas Editores. Recuperado de: <http://www.proyectosocialesdirectos.org/index.php/es/publicaciones/category/6-desarrollo-territorial>